

# Deportes

**Sabadell**
**Barcelona Open Banc Sabadell | 70° Trofeo Conde de Godó**


MANÉ ESPINOSA

Carlos Alcaraz, sentado, saluda a los aficionados en compañía de Juanjo Moreno (fisioterapeuta) y Juan Carlos Ferrero, su entrenador, ayer

## “Ahora leo mejor”

A la espera de rival en Pedralbes, Carlos Alcaraz analiza su carrera como tenista

**SERGIO HEREDIA**  
Barcelona

A mediodía en la pista 18 del RCTB, Carlos Alcaraz (19) pelota junto a Casper Ruud.

Se entretiene durante dos horas. Incluso por más tiempo.

El ejercicio es importante, y al murciano le sienta bien, pues en esta primavera apenas ha tocado la tierra batida.

Es cierto, en el último febrero se ha estado exhibiendo en Buenos Aires (título) y Río de Janeiro (finalista), pero luego se había sumergido en el sintético de Indian Wells (otro título) y Miami (semifinalista), y ya no había vuelto a tocar más la arcilla, ni siquiera en Montecarlo en estos días.

–Y para mí, jugar en tierra es como estar en una batalla. Debes jugar más tácticamente –dice el talento murciano, cuya visión del tenis confronta directamente con la de Stéfanos Tsitsipás, el elegante griego que dice:

–Jugar en tierra es como pintar en un lienzo.

(...) Cuando juega al tenis, Alcaraz también pinta.

Traza dejadas, globos y voleas, y marca los tempos del juego, y ahora desgarrá al rival con un ace y luego se entretiene con el azul del

cielo o el mar, alargando los rallies en todos sus matices.

Pero al fin, su juego se violenta, se acelera y atormenta al adversario, que se desconcierta e incluso se nubila, pues ignora qué viene ahora, qué sorpresa le ha guarda-

do el murciano, el *teenager* que ya suma un título grande (el US Open del 2022), y ha sido el número 1 más precoz de la historia (19 años y cuatro meses), y también defiende el título en Barcelona, aquí donde no estará Rafael Nadal, las-

trado aún por su lesión en el psoas.

–Si no está Nadal... –le preguntamos a Alcaraz, ya por la tarde, en el vientre del club.

–Soy un jugador de tenis, ya lo sé. Pero también soy un fanático de este deporte. Y siempre quiero ver a los mejores jugadores en cada torneo. Y es una pena no tenerle aquí. Y le deseo la recuperación lo antes posible.

–Y sin Medvedev, ¿se ve más favorito?

–Es que yo no veo así el tenis. Ninguna ausencia me hace sentir más favorito. Entiendo que todos pueden ganarme. Y por eso, por mucho que me repase el cuadro de un torneo, yo me limito a enfocarme en la primera ronda, y de ahí no paso hasta que la he jugado.

(Esta vez no disputará la primera ronda: es el primer cabeza de serie del torneo, y tiene un *Bye*, y su rival saldrá del duelo Ivashka-Borges).

–¿Ivashka o Borges?

–Todos son muy duros, todos te pueden ganar.

Y no abandonará el discurso, un mantra que repite todo tenista, en

### Y los que vienen

**EL MIRADOR**

**MARGARITA PUIG**

Barcelona



La zona verde, ocupada. El parking (el de arriba, frente a Esade) lleno. Todos los aparcabici cogidos y no queda una sola farola liberada donde atar ni el más ligero patinete. Hay gente (de tenis) por todas partes. Cola para aparcar. Cola en las taquillas. Cola para entrar. Y cola doble para recoger la acre-

ditación. Se juntan ahí la espera de los jugadores (en un momento coinciden Casper Ruud, el altísimo Nico Jarry y Fernando Verdasco, feliz con su wild card) y la de la prensa, que en esta edición del 70 aniversario atenderá a más de 400 periodistas. Lógico. El cartel sigue siendo de lujo, a pesar de que todos aquí echan de menos a Nadal (y también, pero menos, a Medvedev) y nadie está dispuesto a perderse nada. Ni siquiera la previa. Así que también, de puertas adentro, el club está a reventar. De la en-

trada hasta la zona noble que es el Hospitality, el lleno es categórico. Incluso en las tres pistas (central incluida) apenas hay asientos vacíos. No es por Alcaraz, que está fuera, sonriente y confiado. Firmando como un loco. El lleno en pista es por Pol Martín Tiffon y Alex Martí Pujolrás (de 23 y 24 años, respectivamente, hoy buscan pase al cuadro grande) pero sobre todo por Martín Landaluce. El madrileño de 17 años, 191 centímetros y rubio nórdico al final pierde su previa. Pero (todos lo saben) es uno de los que vienen.